

Rompiendo esquemas

El retrato etnográfico de una familia de travestíes en el Oaxaca urbano*

Michael J. Higgins y Tanya L. Coen

INTRODUCCIÓN

DURANTE los días de Muertos en 1995 nos encontramos visitando un nuevo cementerio cercano al lugar donde vivíamos. Había mucha gente en el interior limpiando las tumbas de familiares o amigos y celebrando. Mientras mirábamos a nuestro alrededor, pudimos ver a un grupo de “mujeres” vestidas de manera casual haciendo fiesta en torno a una tumba. Dos de ellas nos gritaron: “¡Hey, güeros, vengan para acá y tómense un mezcal!” Al acercarnos al grupo nos dimos cuenta de que se trataba de hombres vestidos de mujeres. Nos sentamos y comenzamos a platicar. Rápidamente nos enteramos de que efectivamente eran travestíes y que estaban ahí para limpiar y visitar la tumba de su amiga Cristina. Procedieron a contarnos que eran hombres gay pasivos que se vestían como mujeres y que trabajaban como prostitutas en la calle. Estaban organizadas en un grupo que llamaron Grupo Unión Lucha Prevención de Enfermedades Transmisibles —VIH-sida.

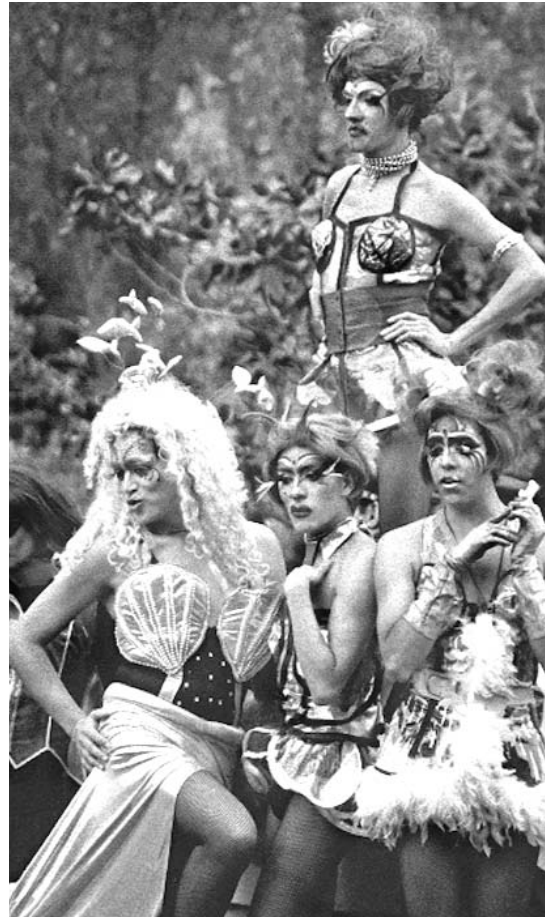
MICHAEL J. HIGGINS: Doctor en antropología, Universidad de Illinois, Estados Unidos.

TANYA L. COEN: Universidad de Illinois, Estados Unidos.

Desacatos, núm. 9, primavera-verano 2002, pp. 89-95.

Traducción de Giséle Pérez Moreno.

* Este trabajo forma parte de una investigación más amplia publicada en el libro *Streets, Bedrooms and Patios: the Ordinarity of Dynasty in Urban Oaxaca*, University of Texas Press, 2000.



Marcha del orgullo lésbico-gay, ciudad de México, 1999 / Ricardo Ramírez Arriola

Integraron esta organización para luchar por el derecho a trabajar en la calle y para promover la educación sobre el sida entre sus clientes y en foros públicos.

Para poder trabajar en la prostitución en centros nocturnos o en la calle, necesitan tener un carnet expedido por el sistema público de salud que certifica que él o ella gozan de buena salud, incluyendo ser VIH negativo. El Grupo Unión presume de ser el primer grupo de hombres dedicados a la prostitución que se han ganado el derecho a portar un carnet de salud.

El grupo se compone de 15 miembros, la mayoría se conoce por lo menos hace cinco años como amigos o como sexo-servidores. El grupo es liderado por Leslie. Tiene poco más de 30 años, se expresa bien y es muy cosmopolita. Proviene del norte de México y vive en Oaxaca desde hace diez años. Es bastante atractiva y es la lideresa incuestionable del grupo. La compañera de cuarto de Leslie, Tania, tiene alrededor de 25 años de edad,

es muy ágil verbalmente y le gusta actuar como la segunda de a bordo del grupo puesto que vive con Leslie.

¿Cómo transcurre un día cualquiera en la vida de Leslie, Tania y los demás miembros del Grupo Unión? Al estar organizadas se sienten con derecho a disponer de una esquina como a cuatro cuerdas del zócalo. Comienzan a trabajar hacia las 12 de la noche hasta las 5 ó 6 de la mañana, dependiendo del número de clientes. No compiten entre ellas y no tienen padrotes. Llevan a sus clientes a un hotel situado en la misma calle, donde el dueño les ofrece tarifas especiales y protección. A menos que sean contratadas para alguna actividad especial (cada sesión dura media hora) y dependiendo del número de servicios otorgados y las habilidades requeridas para cada uno, confiesan que pueden ganar entre 80 y 150 pesos por cliente. En una buena noche de trabajo pueden tener entre cinco o seis clientes. Ellas dan sexo oral (pero no lo reciben), masturban al cliente, dan beso



Marcha del orgullo lésbico-gay, ciudad de México, 2001 / Ricardo Ramírez Arriola

negro (beso anal) y ofrecen *chapiar* (tener sexo anal), que es la actividad más cara. Afirman que sólo la mitad de sus clientes les solicitan penetrarlas. Además informan a todos sus clientes que son de sexo masculino y que no tendrán sexo sin condón.

Antes de salir a trabajar, hay largos preparativos que en cierta manera constituyen un ritual de transformación puesto que su *look* o apariencia diurna (que es de gay) se convierte en otro *look* que usarán para ese día en la calle. Procuran usar trajes diferentes cada noche. El ritual de los preparativos toma generalmente de tres a cuatro horas, dependiendo de la apariencia que hayan decidido adoptar.

Les gusta platicar mientras esperan a los clientes y les encanta hablar de ellas y de su trabajo. Tienen una actitud audaz respecto al futuro: viven para el ahora, la vida se goza en el presente y el futuro no es algo que deba preocupar. Tienen justificaciones hedonistas sobre su trabajo: no es un trabajo muy difícil, y pueden ganar el dinero suficiente para mantenerse como les gusta vivir. Suelen pensar que sus alternativas son la prostitución o algún tipo de trabajo de obrero. Leslie siente que su onda y su profesión son engendros de la sociedad oaxaqueña contemporánea, que por un lado es restrictiva en cuanto a la gama de opciones que les ofrece, y además las estigmatiza por sus actos.

Los límites de la definición de género entre heterosexualidad y homosexualidad son mucho más fluidos en el contexto de Oaxaca y América Latina que los que generalmente se encuentran en Norte América o más bien entre los mal entendidos límites en Norte América (Lancaster, 1992). La política sexual masculina en Oaxaca se conforma en torno a los roles de actores pasivos o activos. El actor activo es aquel que penetra, mientras que la pareja pasiva es el que es penetrado. Incluso el agente activo no es señalado ni estigmatizado como un gay; es considerado un hombre/hombre: uno que es tan macho que puede tener relaciones sexuales con hombres o mujeres. Estos actores activos también se conocen como *mayates*. El agente pasivo se denomina gay, maricón, joto, puta, vestida o loca.

Todos los miembros del Grupo Unión definen su sexualidad como hombres gay pasivos. Éste parece ser el límite más restrictivo de su discurso sexual. Como

hombres gay pasivos, no tendrán relaciones sexuales con otros hombres gay pasivos. No buscan, ni desean tampoco, estímulos genitales para ellos mismos, aunque les gusta dar esos placeres a sus amantes. A menudo dicen que sus penes sólo sirven para orinar. En realidad muchos mantienen sus genitales cubiertos (a veces con una toalla) durante el acto sexual. Pero el que sean pasivos no significa que tengan un rol pasivo durante el acto. Hablan de varias formas de actividad sexual que gozan y de cómo son instigadores de actos sexuales novedosos con sus parejas o sus amantes. Se ven a sí mismos como clientes y excitantes y buscan obtener una amplia gama de placeres sexuales aun en su papel de parejas pasivas.

RETRATOS ETNOGRÁFICOS DE LESLIE, TANIA, ADRIÁN E IRIDIANN

Leslie

Éste es el retrato etnográfico de Leslie y de lo que ella define como su familia: Adrián es su marido; Tania, su compañera de cuarto y amiga, a quien se refiere como hermana; e Iridiann Leslie —niña de cuatro años— que los tres han adoptado como su hija. Leslie y Tania pudieron adoptar el año pasado a Iridiann de una amiga. La niña ha sido legalmente adoptada por Tania, aunque los tres aceptan el papel de padres y las obligaciones que ello implica. Presentaremos una breve descripción de los orígenes de Leslie y de Tania, seguida de una entrevista en la que los tres explican sus puntos de vista sobre los valores familiares y la forma de vida de los gays.

Leslie tiene poco más de treinta años y es la lideresa y consejera del grupo. Su fuerza, su visión y su persistencia han permitido que el Grupo Unión haya llegado hasta donde está, permitiendo que sus miembros tengan una organización que las protege en el trabajo y para darse mutuamente apoyo y ayuda. Leslie creció en Chihuahua, al norte de México. No habló mucho de su pasado en cuanto a su familia o posición social. Los demás miembros del grupo nos dijeron que provenía de una familia de escasos recursos. Ella dijo que se llevaba bien con su familia, aunque no los visitara muy a menudo.

Dice que siempre supo que era gay y de que su primera experiencia sexual fue al inicio de su adolescencia. Comenzó a trabajar como prostituta en Chihuahua y poco después de cumplir los veinte años se mudó a Oaxaca. Describe sus primeros años como sumamente difíciles, tanto social como económicamente.

Actualmente, Leslie vive en un amplio departamento de dos habitaciones con Adrián, Tania, amiga y colega de trabajo, y su hija. El departamento está hacia el sur del centro de la ciudad, como a cuatro cuerdas de la esquina en donde trabajan. Está amueblado como cualquier departamento de la clase media trabajadora de Oaxaca. Tienen dos sofás grandes, una gran televisión, con videocasetera y un aparato de sonido con radio. En la pared se encuentran obras de varios tipos, algunos muy modernos y otros bastante comunes. Hay un gran comedor con mesa y trinchador. La mayoría del mobiliario es nuevo y muy del gusto de la clase media oaxaqueña.

92 ◀ Leslie es una persona impresionante. Es muy delgada, de piel clara y se viste de manera llamativa. Tiene el pelo corto y generalmente pintado en varios tonos de rubio. Su educación formal es mínima pero tiene un intelecto poderoso y es la vocera más sofisticada del grupo. Aunque por lo general es abierta en cuanto a su trabajo y a su sexualidad, su forma de presentarse es muy analítica y, más a menudo que las demás, procura expresar sus ideas —o las del grupo de gays pasivos— dentro del contexto político y social de México. Ha aparecido en la televisión local hablando a nombre de las sexo-servidoras y ha dado varias conferencias públicas sobre estos temas. Ha ganado varios concursos de belleza para travestís en Oaxaca y en México. Hace dos años contrajo matrimonio y tuvo una gran boda pública. Llegó vestida de blanco y su marido usó traje formal. Asistieron varios cientos de personas a la boda y la recepción salió además reseñada en una revista gay de circulación nacional.

Leslie se ve a sí misma como una persona que ha podido crear su propia identidad social cruzando los límites entre géneros y sexualidad, rompiendo las fronteras como ella misma dice. Siente que siempre ha sido gay y que desde temprana edad, se quiso vestir como mujer. Como la mayoría de las demás, no quiere hacerse la operación para cambiar de sexo y está contenta con su

sexualidad. Le gusta comportarse como mujer pero no entiende lo que significa ser mujer en la vida cotidiana de una “verdadera” mujer. Piensa que todo el mundo debe respetar a las mujeres porque todos nacemos de las mujeres y por tanto debemos respetarlas como nuestras madres. Igual que las demás, piensa que en muchos sentidos ella es mejor que una mujer “real” porque sabe arreglarse de muchas maneras (la combinación de sus vestidos, cortes de pelo, peinados y maquillaje) que la hacen más provocativa que las mujeres “reales” y que además no es tímida en cuanto a sus expresiones sexuales. Respecto a los aspectos ligados a la violencia doméstica o a la discriminación al circular en espacios públicos donde se encuentran las verdaderas mujeres, tiene poca experiencia y considera que se trata de problemas poco importantes.

Leslie es razonablemente consciente de las cuestiones políticas y sociales que actualmente suceden en México. Está interesada en el movimiento contra la inmigración en Estados Unidos, conoce el contenido de la Propuesta 187 en California que considera directamente como una afrenta a los mexicanos en general. Está consciente del movimiento zapatista y expresó su simpatía y solidaridad con sus demandas. Considera al PRI como un sistema político fosilizado y opresivo y espera que una alternativa política de algún tipo esté por emerger en México. Estos pensamientos no se traducen en ninguna militancia de tipo político, simplemente en una conciencia y una lectura crítica de estos asuntos. Entiende la realidad de la pobreza y claramente siente que su estilo de vida actual es su mejor protección contra la pobreza. Comprende que sus preocupaciones políticas y sociales como trabajadora sexual y como gay la ponen dentro de los dominios de lo que ella denomina las clases populares y expresa su interés en estos temas. En cuanto a su participación activa, le interesan el sida y la protección de los homosexuales. No sabe qué destino tendrán estas diferentes tendencias políticas, igual que la mayoría de los mexicanos de estos tiempos.

Tania

Tania tiene alrededor de 25 años y ha estado viviendo con Leslie desde hace seis años. A menudo toma el papel de



Marcha del orgullo lésbico-gay, ciudad de México, 2001 / Ricardo Ramírez Arriola

la segunda de Leslie, como su guardiana y su portavoz. Tania es muy aguda, verbalmente bien articulada y permanentemente está bromeando y coqueteando. Es bastante pequeña y cuando se encuentran todas en la calle es una de las vestidas con más estilo. Se considera a sí misma como un hombre homosexual pasivo y se muestra orgullosa tanto de su sexualidad como de su trabajo. Es muy abierta en cuanto a su sexualidad y le gusta hablar de sus gustos en estos dominios, pero en cuanto a información de tipo personal es más reservada.

Afirma que es originaria de la ciudad de Oaxaca, que tuvo una infancia normal y que es cercana a su familia. Algunas de las demás sugirieron que era de la costa de Oaxaca y que era de origen muy humilde. Ofreció poca información sobre su niñez, sobre cómo se metió a la prostitución o cuál era su nivel de escolaridad. Aunque no es tímida ni una persona reservada, por alguna razón no quiso hablar de estos aspectos de su vida.

Está consciente de que su estilo de ser gay es una manera entre muchas otras, y al igual que las demás, habla de la necesidad de mayor tolerancia entre homosexuales en cuanto a su propia diferencia. Reconoce que el mundo gay internacional define los límites entre activos y pasivos de forma diferente a los de ella, pero el asunto le es indiferente. Siente que ser trabajadora sexual es razonable para su estilo de vida y sus deseos y no quiere expresar sus ideas sobre lo que será su vida después de que deje la calle. Ha interactuado con lesbianas en varias conferencias y talleres sobre sexualidad o sobre sida, pero no tiene amigas lesbianas.

La mayoría de las mujeres que conoce son amigas o esposas de otros hombres. No se interesa por entender el feminismo, ni considera que el sexismo sea un problema para ella. Aunque es muy consciente de las principales cuestiones políticas y sociales de México y Oaxaca, no expresó mucho interés en ello. Para distraerse le gustan las fiestas, mirar telecomedias y quedarse en casa.

UNA BREVE ENTREVISTA CON LESLIE, TANIA Y ADRIÁN

► 93

LESLIE: Mis abuelos son de Oaxaca, vivían en la Sierra Mixe donde nació mi padre. Yo nací aquí pero cuando era muy chica mi padre nos llevó a Chihuahua, que es donde crecí. ¿Por qué regresé a Oaxaca? La nostalgia de regresar al lugar donde uno nació y donde se le forman a uno los principios. Eso fue lo que me hizo volver, pero tenía problemas con la vida incluso antes de regresar aquí, algo me faltaba. Para mí lo más importante es la familia. Tener, no sé, la responsabilidad, alguien para quién existir, alguien por quién esmerarse, tú sabes. Y alguien por quién luchar, eso es lo que quería. Comencé mi "familia" con mi colega Tania. Anteriormente tenía a mi amiga Cristina, que en paz descanse. Así comencé a tener amigas, para mí eran como hermanas. Y pues de ahí, toda mujer, al igual que los hombres, tiene la ilusión de casarse, de sentirse realizada como persona, sin interesar su preferencia sexual. Yo me quería casar, no tenía novios ni amantes, no sé por qué, pero yo quería tener una relación estable para formar una familia, ¡y ahora ya la tengo!

Conocí a Adrián, nos gustamos y hemos estado juntos por mucho tiempo, ahora ya más de dos años y estamos muy contentos. Pero nuestra relación necesitaba dar frutos, pero el fruto no es sólo mío, nos pertenece a los dos porque no puede ser sólo mío. La niña que hemos adoptado —Iridiann— nos pertenece a los tres —yo, Adrián y Tania— y es una niña maravillosa. Es la alegría de la casa, ella vino a completar el cuadro que queríamos, y ahora aquí estamos todos juntos.

Estoy consciente de que algunas personas puedan pensar que no soy una buena madre por mi trabajo y mi estilo de vida, pero, ¿sabes qué? Ése es su problema, no el mío. Yo te pregunto, ¿qué es más importante: que esta niña tenga casa y reciba amor, o mi trabajo y forma de vida? Esta niña viviría en la calle si no la hubiéramos adoptado. ¿Es mejor para la niña vivir en la calle o en una casa de “jotos” que la quieren?



Marcha del orgullo lésbico-gay, ciudad de México, 2000 / Ricardo Ramírez Arriola

ADRIÁN: ¿Cómo me siento de estar casado con Leslie? Es algo inusual, de seguro, es algo diferente, pero no es un tormento ni nada por el estilo. Yo no soy homosexual, veo a Leslie como una mujer, ¿no? Yo soy un hombre, ¿no? Para mí ella es una mujer y para ella soy un hombre. Yo no la veo como un hombre, solamente como mujer. Yo no soy gay, sólo amo a Leslie. Sí, ¡podría decir que soy un hombre/hombre!

TANIA: No, yo no soy la tía de Iridiann; como Leslie, soy también su madre. ¿Cómo compartiremos este rol en el futuro? No sé con seguridad. Como cuando ella vaya a la escuela, tendremos que decidir quién irá a la escuela y hacer todo lo que se tiene que hacer en la escuela. No debería ser un problema, siento que en la vida todo se va arreglando por sí solo. Hago lo que tengo que hacer en la vida y los problemas se van resolviendo, poco a poco, solitos.

LESLIE: ¿Qué es el Grupo Unión? Somos un grupo de homosexuales que trabajamos de sexo-servidoras y educamos a nuestros clientes y al público en general sobre el sida. Siempre damos información sobre el sida a nuestros clientes y nos aseguramos que siempre usen condón. También tratamos de ayudar a la gente con sida haciendo colectas y donando dinero para ayudar

con la medicina y la renta. También aportamos parte del dinero que ganamos como sexo-servidoras para mantener un fondo de ayuda en caso de que nos enfermemos o de que no podamos trabajar por algún tiempo.

Constituimos la Unión porque estamos oprimidas, discriminadas y marginadas por la “sociedad” oaxaqueña. Ahora con la formación de un grupo nuestro, somos más aceptadas principalmente por nuestro trabajo relacionado con aspectos del sida.

El grupo se formó después de que una de nuestras colegas fue asesinada por la policía, bueno, no directamente, pero indirectamente por un oficial de policía. Aunque Cristina era entonces seropositiva, murió de una golphiza que le dio el policía, no de sida como ellos dijeron. De hecho solicitamos que le practicaran una autopsia para probar que había muerto a consecuencia de los golpes. Ese incidente nos obligó a crear nuestro grupo, para obtener y proteger nuestros derechos. Incluso fuimos a la Comisión de Derechos Humanos aquí en Oaxaca para que nos ayudaran a constituir nuestro grupo.

Lo que yo espero es que todos podamos ser vistos como iguales, nuestra única diferencia es nuestra preferencia

sexual. Todos debemos tener el derecho de formar una familia y de ser felices, o sea gozar de todos los derechos que tenemos como ciudadanos mexicanos. Yo, como sabes, he formado una familia, trabajo como sexo-servidora, tengo una vida normal o tan normal como la de cualquier otra persona. Yo no veo nada de anormal en ser homosexual o de tener una orientación sexual diferente. Mi familia no es perfecta, pero, ¿quién tiene una familia perfecta? Sin embargo, Adrián, Tania, Iridiann y yo, los cuatro, formamos una familia. ¡Yo estoy contenta con mi familia actual, mi familia gay!

¿Qué significa vivir como gays en Oaxaca? Pues hay varios factores. Somos sexo-servidoras, tenemos un poco más de libertad que antes: para vestirnos, para arreglarnos y para pararnos en una esquina en la que nos hemos ganado el derecho de trabajar. Estoy contenta de mi vida ahora. Sé que hay otras ondas de ser gay en Oaxaca, que se visten de manera diferente y que están contentos con su homosexualidad. Actualmente hay un poco más de libertad para todos nosotros. Creo que hay menos rechazo u hostilidad hacia los gays ahora y somos más aceptados por la llamada “sociedad oaxaqueña”.

CONCLUSIÓN

En este ensayo hemos procurado presentar una serie de retratos etnográficos de una familia de homosexuales travestís prostitutas de la calle en la ciudad de Oaxaca, México. Tratamos de demostrar lo ordinario dentro de la diversidad de las culturas populares urbanas. ¿Por qué las vestidas? No con la intención de volver exóticas las culturas populares urbanas ni por querer estar a la moda. Parece justo observar que los temas de género y sexualidad no se han mirado con atención en el discurso de la antropología social de Oaxaca. Sabemos que para nosotros y para el Grupo Unión las categorías de “homosexuales”, “pasivos”, “travestís”, “prostitutas de la calle”, representan un espacio discursivo diferente que está lleno de aspectos debatibles en relación con la representación y la política. Para nosotros, respecto al tema de la sexualidad masculina en América Latina, los trabajos recientes de Carrier (1995), Cornwall (1994), Kulick (1997),

Lancaster (1992 y 1997) y Lumsden (1991) son trabajos importantes y comprometedores. Asimismo los debates apresurados en el campo del posmodernismo social, de la teoría de los maricones y del poscolonialismo forman parte de nuestro trabajo y de nuestro entendimiento (Benítez, 1992; de Lauretis, 1991; Harvey, 1989 y Muñoz y Barret, 1996). Sin embargo, no deseamos presentar nuestro trabajo como algo a favor o en contra de dichos argumentos. Sentimos que a menudo en estas discusiones complejas se pone la atención en el debate en sí y no en la vida de las personas. Los problemas de identidades fluidas, agencia personal y traspaso de fronteras no son debates académicos para Leslie* y Tania, sino que tienen que ver con la manera en que ellas organizan y viven sus vidas.

Bibliografía

- Benítez R., Antonio, 1992, *The Repeating Island: The Caribbean and the Postmodern Perspective*, Duke University Press, Chapel Hill.
- Carrier, Joseph, 1995, *De los Otros: Intimacy and homosexuality Among Mexican Men*, Columbia University Press, Nueva York.
- Cornwall, Andrea, 1991, “Gender Identities and Gender Ambiguity Among Transvestites in Salvador, Brazil”, en Cornwall y Lindisfarne (eds.), *Dislocating Masculinity: Comparative Ethnographies*, Routledge, Londres.
- De Lauretis, Teresa (ed.), 1991, “Queer Theory: Lesbian and Gay Sexualities”, en *Differences: A Journal of Feminist Studies*, vol. 3, núm. 2.
- Harvey, David, 1989, *The Condition of Postmodernity*, Blackwell, Londres.
- Kulick, Don, 1997, “The Gender of Brazilian Transgendered Prostitutes”, en *American Anthropologist*, vol. 99, núm. 3, pp. 574-585.
- Lancaster, Roger, 1992, *Life is Hard/La vida dura*, Universidad de California, Berkeley.
- , 1997, “Guto’s Performance: Notes on the Transvestitism of Everyday Life”, en Lancaster, R. y M. di Leonardo (eds.), *The Gender Sexuality Reader*, Routledge, Nueva York.
- Lumsden, Ian, 1991, *Homosexuality, Society, and The State in México*, Canadian Gay Archives, Toronto.
- Muñoz, J. y A. Barret (eds.), 1996, “Queer Acts”, en *Woman and Performance: A Journal of Feminist Theory*, vol. 8, núm. 16, Universidad de Nueva York, Nueva York.

* En marzo de 1999, Leslie falleció.